

Año II

Precio: 15 cént.

San Sebastián, 17 Marzo 1934

El "paraguas" de Largo Caballero

Los jefes "socialistas" españoles, presionados por las masas obreras, admiten el principio del frente único obrero revolucionario. Pero, según ellos, ese frente único debe ser una especie de paraguas. Si la burguesía no admite al socialismo sobre la vía democrática, el señor Largo Caballero, en persona, dará la orden de abrir el paraguas del frente único de la revolución; pero si la burguesía se deja intimidar y sale de nuevo al sol azotado, el paraguas deberá permanecer cerrado, y el proletariado reinará, como toda persona honrada, por medio de la democracia.

Pero los trabajadores exigen actos. Y estiman que, para abrir un paraguas, es necesario antes tenerlo; y piden justamente la creación inmediata de los Comités de Frente Único en los lugares de trabajo.



Franqueo concertado

Núm. 52

Por la organización de las Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas

¡Por el Frente Único Revolucionario!

Maniobras contrarrevolucionarias

Los dirigentes nacionallistas y solidarios al servicio del imperialismo español

Las batallas heroicas que libra diariamente el proletariado español, catalán, vasco y gallego, marcan de forma contundente y rotunda la voluntad indomable de triunfar y persistir en el combate hasta liquidar el poder imperialista burgués-agrario, instaurando el propio poder, el Gobierno de los Obreros y Campesinos.

Los combates formidables que desarrolla la revolución en toda la Península Ibérica, abarcando cada día nuevas capas de movimiento revolucionario, coloca a la burguesía y terra, tenientes ante el dilema de organizar armadamente la contrarrevolución, apoyándose en los sectores más reaccionarios del clero, católico y sin perder de vista al P. N. V., que controla grandes masas populares de obreros y campesinos, ligándose a ellos por razones de interés de clase, con el objetivo de utilizar y enfrentar a esas grandes masas contra el proletariado revolucionario, alegando que la revolución española no tiene ninguna relación con la revolución en Euskadi; es decir, que pretenden por arte de magia "racial"—a estílo fascista— presentar la revolución que se desarrolla en la Península como cosa exótica e imperialista, ajena al país vasco, o a los intereses de las masas oprimidas y explotadas, a las cuales pretenden utilizar no el sentido revolucionario nacional y social de conseguir su liberación del tutelaje imperialista español, (no! Lo que en realidad se desea es mantener una ilusión "autonómica", que mantiene perenne, por medio de terror, los lazos ligados que unen a los banqueros vascos y españoles, especulando con el anhelo velado de las grandes masas populares, a la que se quiere unir de una forma infame al carro del imperialismo sanguinario que desarrolla paso a paso, por las vías legales de la democracia burguesa, el fascismo tenebroso y susurroante que el Vaticano inspira en la persona del verdugo G. Robles, controlador de la política gubernamental del Gobierno central, con el cual los señores dirigentes del nacionalismo carlista, por medio de su representación parlamentaria, mantienen cordiales relaciones al desear que esta política contrarrevolucionaria la reflejan, maravillosamente los dirigentes de la Confederación Nacional de Trabajadores Vascos, hermanos políticos, es decir, cuerpos integrantes de una sola idea, el señalar en su órgano semanal "Lan-Daya" la necesidad de que los obreros "solidarios" no participen en las luchas revolucionarias de nuestros días inhibiéndose de las acciones contra la política del gobierno Lerroux-Gil Robles, de tipo fascizante e imperialista a macha martillito y toda una serie de batallas que hemos de librar contra la dominación de la Banca vascongada y ricos propietarios rurales.

Acaso, pues, el desarrollo de la revolución española, su avance hacia la victoria, no aproxima más rápidamente la liberación del pueblo vasco, y demás naciones oprimidas por el poder central? El triunfo de la revolución rusa en Octubre de 1917 fue la comprobación que abrió paso a las corrientes libertadoras de los centenares de naciones oprimidas por el zarismo, es la lección que el Partido Comunista brinda a los obreros vascos para que ellos comprueben el sentido de la verdad y su contenido antipatriótico, ya que los señores de "Lan-Daya" nos querían presentar como aspirantes a conquistar el poder para dominar como imperialistas de tipo fascista...

Quieren señalar ante los obreros vascos aunque de una manera breve, la farsa clínica de estos hombres que invierten hábilmente el contenido revolucionario de nuestro partido con sus fines particulares de clase.

La conquista del poder que el Partido Comunista propugna por medio de sus acciones diaarias, orientando a los obreros y campesinos y las capas medias de la población arruinada, se basa en primer lugar en la organización de los Comités de Fábrica y de Campesinos, elegidos democráticamente por los explotados, para la conquista de sus reivindicaciones económicas y políticas, luchando contra los despidos, contra el cierre de las fábricas, por el aumento general de los salarios, contra el terror policial y gubernamental, contra el imperialismo, etcétera.

Esta lucha eleva los órganos del proletariado, dándoles un carácter nacional, que en la medida revolucionaria se convierten en órganos de la revolución en Sovieta que dirigen su propia obra, y determina la voluntad de los pueblos y las masas a liquidar por la violencia.

Las balas sencillas de la dictadura fascista no distinguen entre los obreros anarquistas, socialistas, comunistas y solidarios vascos.

Unánimos, pues, todos los trabajadores sin distinción de tendencias.

¡En pie todos los oprimidos! ¡Por los Comités antifascistas! ¡Contra el fascismo criminal!

¡Frente único contra las hordas asesinas del fascismo!

El avance de la revolución y la traición, de los jefes socialistas

"Bastará leer nuestro número de hoy para advertir que no es lo indicado gastar la pólvora en salvas".

"...No ocultaremos nuestro pensamiento. El proletariado tiene hoy una misión que cumplir. Pero no la de provocar huelgas, sino la de prepararse para combatir al fascismo. Huelgas, tan menos..." — "El Socialista", 14-3-34.

Dificilmente puede imaginarse una declaración más cínica y repugnante que exprese con mayor claridad todas las temerarias traiciones de los jefes socialistas, a la par que evidencia a las masas laboriosas la justicia y necesidad del desenmascaramiento despiadado llevado a cabo por nuestro Partido contra los eternos traidores de la revolución, máxime si tenemos en cuenta en qué momentos aconsejan a los trabajadores no malgastar las "energías". Es precisamente cuando el proletariado de Madrid rinde batalla contra la Patronal y el Gobierno en su inquebrantable decisión de vencer, cuando los trabajadores, percatados del verdadero significado de la lucha entablada, en la que no solamente se venían "simplemente reivindicaciones económicas", sino los INTERESES SUPREMOS DE LA REVOLUCIÓN por el carácter decisivo de las luchas, dada el área en que se hallan emplazadas las fuerzas de la revolución y las de la contrarrevolución, elevan a éstas a un grado político de primer orden.

Y es especialmente en Madrid donde de una manera más acusada las masas laboriosas dan a la lucha este carácter estremo de "toma del poder", adoptando acuerdos que garantizan la exclusiva aparición de la prensa obrera (conflicto gráfico).

La lucha contra el fascismo no es solamente una lucha física —lo hemos dicho más de una vez—, es la faceta de las múltiples que nos ofrece la revolución. Lo cual no quiere decir, ni mucho menos, que haya de desdenarse esta forma de lucha. Pero si que al fascismo hay que combatir en todos los frentes. Uno de estos es el desarrollo victorioso de las luchas económicas, forma práctica de impedir su domino, elevando la moral revolucionaria de los trabajadores con las victorias alcanzadas, multiplicando con esto su capacidad combativa en lugar de "malgastar las energías", como afirman los jefes socialistas.

"Calmá, serenidad, sensatez", aconsejan los jefes socialfascistas para impedir la heroica lucha del proletariado madrileño. Mientras nuestro Partido trata de unificar todos los conflictos de Madrid, para que culminen en un movimiento general, los jefes socialfascistas se esfuerzan por desligarlos unos de otros como si no tuvieran la menor relación (Gráfica, Metalúrgicos, Construcción, etc.) para en los momentos culminantes de la lucha de los obreros gráficos, cometer una de las más negras traiciones, dando por terminada la huelga general de la industria, so pretexto de haber conseguido dividir a las empresas periodísticas.

¿Qué criminales propósitos han guiado a los jefes socialfascistas a apañalar la huelga? Los de desmoronar a los obreros gráficos fabricando una derrota para favorecer al fascismo. He aquí cómo los jefes socialfascistas combaten a éste.

LA CONSTRUCCIÓN EN LA U. R. S. S.

El Metropolitano de Moscú

En esta obra, que tendrá una longitud de diez kilómetros, aproximadamente se está trabajando intensamente para que pueda quedar ultimado en el mes de noviembre próximo.

La economía de tiempo que supondrá la utilización del "metro" en comparación con los actuales medios de locomoción es grande, ya que ahora desde Sokolniki hasta el Parque tarda más de una hora y el "metro" hará el recorrido en unos quince minutos.

Las obras constituyen un verdadero valor técnico.

LA FUGA DE BALBONTIN

El miedo ante el oleaje revolucionario

Contestando a unas falsedades

"Euzkadi" al servicio de los rusos blancos y del imperialismo internacional

En su número del jueves, día 8 de marzo, aparece publicado un artículo titulado "El imperialismo ucraniano, contra Rusia" y firmado por un tal J. Altzola.

Sin detenernos a impugnar en todos sus detalles el artículo mencionado que, además de innecesario, nos obligaría a utilizar un ancho espacio, preciso para otros escritos no menos importantes, vamos a enterar solamente dos párrafos que nos dan materia suficiente para demostrar toda la falsedad vertida en el diario clerical "Euzkadi", y lo que es más, la campaña antisoviética, realizada al servicio de la contrarrevolución vasco-española e internacional.

Campaña difamatoria que pretende desorientar a las masas oprimidas y explotadas de Euskadi, para destruir el verdadero movimiento revolucionario —más punjante cada día— de liberación nacional y social de Euskadi, orientado por el Partido Comunista, en el gran ejemplo histórico revolucionario de la Unión Soviética, donde las masas obreras y campesinas, oprimidas y explotadas, también han conquistado, bajo la dirección del partido bolchevique, la verdadera emancipación nacional y social en su lucha frente a la autocracia zarista, se sometió la división, el odio y las luchas intestinas entre estas mismas nacionalidades; se organizaban los "progranos", las matanzas contra los judíos, armenios, tartares, etc.; se proclamó y reprimió sangrientamente toda propaganda nacionalista revolucionaria (incluso el uso del idioma vernáculo). Mientras la burguesía nacional y sus agentes en el campo nacionalista, se alababa prácticamente a la política imperialista rusa y medraban en los pueblos de los organismos administrativos provinciales, locales, etc. (exactamente igual que ocurre en Euskadi y demás nacionalidades oprimidas por España). Era el Partido bolchevique el único que organizó revolucionario de las masas oprimidas y explotadas, en su lucha por el pan, la tierra y la libertad, encarnados en su liberación nacional y social contra el imperialismo ruso y su aliado la burguesía y sus agentes en estas nacionalidades. (Exactamente igual a la política que desarrolla nuestro Partido Comunista en Euskadi, etc., contra la contrarrevolución imperialista y racial).

Está burguesía de las nacionalidades y sus agentes, que ayudaron al imperialismo ruso a reprimir el movimiento revolucionario de liberación, cambió su posición centralista o de un nacionalismo claudicante (como en Euskadi) cuando se realizó la revolución socialista y triunfaron los obreros y campesinos en los pueblos de la Gran Rusia imperialista. Entonces, viendo en peligro sus intereses de clase capitalista, vinculados estrechamente a los intereses de la burguesía y terratenientes del estado zarista, se sometió la división, el odio y las luchas intestinas entre estas mismas nacionalidades; se organizaban los "progranos", las matanzas contra los judíos, armenios, tartares, etc.; se proclamó y reprimió sangrientamente toda propaganda nacionalista revolucionaria (incluso el uso del idioma vernáculo). Mientras la burguesía nacional y sus agentes en el campo nacionalista, se alababa prácticamente a la política imperialista rusa y medraban en los pueblos de los organismos administrativos provinciales, locales, etc. (exactamente igual que ocurre en Euskadi y demás nacionalidades oprimidas por España). Era el Partido bolchevique el único que organizó revolucionario de las masas oprimidas y explotadas, en su lucha por el pan, la tierra y la libertad, encarnados en su liberación nacional y social contra el imperialismo ruso y su aliado la burguesía y sus agentes en estas nacionalidades. (Exactamente igual a la política que desarrolla nuestro Partido Comunista en Euskadi, etc., contra la contrarrevolución imperialista y racial).

Está burguesía de las nacionalidades y sus agentes, que ayudaron al imperialismo ruso a reprimir el movimiento revolucionario de liberación, cambió su posición centralista o de un nacionalismo claudicante (como en Euskadi) cuando se realizó la revolución socialista y triunfaron los obreros y campesinos en los pueblos de la Gran Rusia, que derrocaban el capitalismo, implantando su propio poder, que iba a liberarlos de la opresión y la explotación, desahuciando en pedazos todo el tinglado demagógico nacionalista, se lanzaron a la conquista de su verdadera emancipación nacional y social, apoderándose de las tierras, anulando las deudas y impuestos, incitándose de las empresas imperialistas y de la gran burguesía nacional. (Como ahora se hará en Euskadi).

Esta victoria revolucionaria de las nacionalidades oprimidas y explotadas, frente al imperialismo ruso y sus lacayos, fue posible, por la unión fuerte en un frente de combate común de todas ellas. Así lo comprendieron y con esta clara conciencia clásica del internacionalismo proletario, el frente único inorganizado, como en Austria, puede producir actos gloriosos de heroísmo proletario; pero no puede nunca vencer al fascismo ni ganar el poder para las masas trabajadoras. Porque precisamente el aparato bélico de la burguesía está crecido y engranado para combatir con eficacia esta insurrección romántica, modelo siglo XIX, del proletariado. Austria es la prueba más reciente y dolorosa.

La eficacia revolucionaria del frente único reside precisamente en su organización revolucionaria; en sus comités de fábrica, en sus milicias armadas, en su organización efectiva en los lugares de trabajo, con la participación coherente y activa de todos los trabajadores. El frente único en el que todos o la inmensa mayoría de los trabajadores pueden actuar organizadamente en un momento dado, asumir el control de la producción y desencadenar la ofensiva armada contra la burguesía en el verdadero frente único revolucionario. El otro, el que puede hacerse desesperadamente en la calle o el que se pactase en un conchavamiento de Comités, el frente único inorganizado, como en Austria, puede producir actos gloriosos de heroísmo proletario; pero no puede nunca vencer al fascismo ni ganar el poder para las masas trabajadoras. Porque precisamente el aparato bélico de la burguesía está crecido y engranado para combatir con eficacia esta insurrección romántica, modelo siglo XIX, del proletariado. Austria es la prueba más reciente y dolorosa.

Nuestra discrepancia con Largo Caballero no se limita al hecho superficial y ridículo de no hablar con él. Crecerlo, como lo hace Balbontín, es, aparte una crasa incomprendimiento de los problemas revolucionarios, un infantilismo digno del biberón. Nuestro partido ha invitado muchas veces a Largo Caballero, a los dirigentes socialistas a usar la palabra en nuestros grandes mitines. Porque para nuestro partido lo fundamental no es Largo Caballero, sino su política. Si Largo Caballero quiere organizar revolucionariamente a los trabajadores, según las normas y métodos de organización que el marxismo revolucionario ha recogido de la experiencia histórica, si acepta organizar en serio la revolución, el Partido Comunista hablará con él inmediatamente ante los trabajadores. Pero si Largo Caballero se limita a hablar en abstracto de la revolución social de la dictadura del proletariado, sin decir como se organiza la revolución y como se establece la dictadura del proletariado, el Partido Comunista tiene el deber histórico de advertir a los trabajadores que la falta de normas de organización adecuada conduce a la derrota, demostrándose con los hechos cotidianos. Y no por arbitraria e histórica enemistad a Largo Caballero—esto crea la infantil puerilidad de Balbontín—, sino en defensa de la vida de los trabajadores y del triunfo de la revolución.

Balbontín ha visto los problemas revolucionarios desde un miraje de pasillo del congreso. En vez de afirmarse en el perfil ascendente de la ola revolución, con la mirada en la perspectiva del horizonte, ha sentido el pavor de la resaca descendente y ha hundido la cabeza hasta ahogarse en las aguas más turbias del confusionalismo contrarrevolucionario.

Al orden del día está hoy en España no un nuevo Parlamento, sino el triunfo de la revolución, el derrumbe de un régimen burgués-terrateniente, la instauración revolucionaria de una República obrera y campesina.

Sebastián ZAPIRAIN

Al orden del día está hoy en España no un nuevo Parlamento, sino el triunfo de la revolución, el derrumbe de un régimen burgués-terrateniente, la instauración revolucionaria de una República obrera y campesina.

Al orden del día está hoy en España no un nuevo Parlamento, sino el triunfo de la revolución, el derrumbe de un régimen burgués-terrateniente, la instauración revolucionaria de una República obrera y campesina.

Al orden del día está hoy en España no un nuevo Parlamento, sino el triunfo de la revolución, el derrumbe de un régimen burgués-terrateniente, la instauración revolucionaria de una República obrera y campesina.

Al orden del día está hoy en España no un nuevo Parlamento, sino el triunfo de la revolución, el derrumbe de un régimen burgués-terrateniente, la instauración revolucionaria de una República obrera y campesina.

Al orden del día está hoy en España no un nuevo Parlamento, sino el triunfo de la revolución, el derrumbe de un régimen burgués-terrateniente, la instauración revolucionaria de una República obrera y campesina.

Villalacación obrera y campesina

En la Diputación de Guipúzcoa

El fasolismo repugnante asoma en la Casa Grande

Corren malos vientos por la Diputación de Guipúzcoa.

La cuadrilla de gestores anababetos, el salido de retales políticos de categoría infima que da de gobierno en la actual Gestión provincial empieza a dejar ver su hachazo fascista, cuando a maniobrar francamente en sentido hitleriano y a preparar la cama al equipo de los Elorza, Urreta, Barriola, Monzón, Balmaseda, Suso, etc., que lo sucede. Para ello trata, de acuerdo con la Patronal y el Gobierno, de innumerar atribuciones a la Asociación de Empleados de la Diputación de Guipúzcoa y de sus Patronatos; y en esta tarea antiproletaria les ayudan rastrosamente unos cuantos "técnicos", hijos espirituales del Borbón, enemigos cobardes de toda organización sindical de carácter obrero, asaltadas por naturaleza, encapuchados de condición y presupuestarios insatisables bien por orden.

Las anteriores Géntoras (representantes de la política social-asaltista que nos ha conducido a la situación prefascista actual), dejaron todos los portillos abiertos. Y ahora, los Andonaegui, Belido y su cohorte de caballos con gorro frigio, bien dirigidos por los antisindicatos "técnicos" de siempre, por los "rasputines" burocráticos Zala y Benabarán ("Charlot" y "Kornblott"), como se les llaman en la Casa Grande; y mercaderes, por adúlteros y mendigos, de que se les ponga energicamente el pie en las posaderas), tratan de provocar acuerdos desfavorables a la clase obrera organizada en general, y a los funcionarios provinciales sindicados en particular.

Los viejos "técnicos" monárquicos, cristianodemócratas scipiternos, proponen a informar de modo subscrito y antizimbrallero sobre cuanto se viene en gana, sin atenerse a lo legislado y ciscándose en las atribuciones y derechos conquistados para la colectividad obrera provincial por la Asociación de Empleados.

El régimen de horas extraordinarias, gratificaciones y encufusos vuelve a ponerse en vigor en la Casa Grande, habiéndose dado recientemente el caso inaudito de aprobarse (a expensas de la Asociación) el pago de sueldos extras por horas extraordinarias a empleados que para las horas normales figuraban bajas por enfermedad; y de pagarle miles de pesetas de gratificación, amén de cuantiosas dietas, a empleados (distinguidos "técnicos" y ex pri-morristas, eso sí) que no habían hecho otra cosa que cumplir con su deber y con sus obligaciones estrictamente reglamentarias. Cosas tales ellas, completamente en pugna con el Reglamento por que se rigen los empleados provinciales.

... Ah, el poder de los "técnicos" filofascistas! ¡Oh, los monos de Leroux-Gil Robles erigidos en gestores de la Casa Grande!

Para los obreros parados de Irún

Después de dos años y medio en que nos encontramos los obreros parados sin tener lo más indispensable para comer, ¿es que no hay problemas entre los parados? ¿Es que hay alguno que esté conforme con este modo de vida, si al vida se le puede llamar a esto?

Yo creo que no hay quien esté conforme con continuar así, porque no creo que haya nadie que con 47.10 que percibimos cada quincena del Ayuntamiento pueda vivir, y esto sin perder ni un minuto, porque se da el caso que cuando un obrero tiene que abandonar el trabajo por hallarse enfermo o por otra causa similar, viene en seguida el descuento que los celos capaces saben aplicarlo, ajustándose al minuto. Y es que este Ayuntamiento no ha emprendido estas obras para darnos a algunos parados lo indispensable para que no caigamos de inanición.

¿Qué hacemos nosotros para evitar esta situación?

Hemos procurado que al darlos trabajo a una infima minoría, sobre la cual pesa hoy ya la amenaza de un despido inmediato, se diese también trabajo al resto de los obreros que se hallan en paro total hasta la insignificante cifra de 980. Pero yo creo que nuestra labor no termina en ese algo que hemos hecho, y al decir que aquí no termina nuestra labor me fundo en que no hemos puesto todo el esfuerzo.

A los campesinos, a todos los obreros de las industrias lácteas y del transporte de la Montaña

La actual situación del campesino no es de ahora; el 14 de Abril, esperanza de los campesinos, explotados inicuamente bajo la desvergonzada dictadura de Primo de Rivera, se torció en su camino revolucionario y el Gobierno Arana-Largo Caballero se encargó en preparar la segunda etapa del fascismo, derrotando en su primera etapa con la liquidación de Primo de Rivera.

La situación precaria del campesino no es ni más ni menos que el reflejo exacto de la crisis total del sistema capitalista. Los obreros parados, más de 20.000 en la montaña los turnos y el bajo salario real de los trabajadores, la subida de los productos de alimentación hacen que dejen de ser compradores de la leche, pan y otros productos de primera necesidad.

En este sentido, la montaña, país lechero por excelencia, tiene que sufrir este efecto desastroso y las grandes empresas que en sus buenos tiempos preparaban, pagando al principio la leche en buenas condiciones económicas, reservas donde poder comprar la leche más adelante a precios más reducidos, por el aumento de pequeños y medianos ganaderos, tienen leche de sobra para sus clientes. Tienen de sobra puesto que la "Nestlé" se dedica a comprar a los aldeanos la leche y venderla sobre estación a la Sociedad de Lecherías ambulantes de Bilbao. Es decir, que la gran empresa no sólo tiene el negocio de su industria sino que además es intermediaria; lo mismo lo sucede en la Granja Poch y a la S.A.M. y otras.

Los pequeños y medianos campesinos no

tiene otra salida que la de, con los obreros il-liquidar el control de las grandes empresas por las grandes finanzas, que son en última instancia los causantes de todo el malestar del país.

Lo único capaz de evitar esta anomalía es el Gobierno Obrero y Campesino.

Por tanto, tanto como la leche, sobre el que se basa la actividad económica de la montaña, es necesario que los campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solita-

rio de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solitario de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solitario de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solitario de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solitario de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solitario de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas de campesinos armados que puedan operar a la fuerza armada del capital su propia fuerza armada y organizada.

Al mismo tiempo debemos unirnos a los obreros de las fábricas de las grandes industrias lácteas y a los que se dedican a los transportes. Una huelga de campesinos como la actual que no ligue su movimiento con los obreros de las fábricas y con los del transporte de leche, es una huelga con muy pocas probabilidades de triunfar, y el a esto alegremos la falta de Comités que se organicen en la acción, no estando apoyados por sus compatriotas. Los campesinos estos movimientos no consiguen jamás tener éxito.

Ahora bien iniciada ya la huelga, es preciso ir a la unión con los obreros de las empresas y transportistas de la leche y éstos ir a la huelga en solidaridad con los campesinos exigiendo reivindicaciones propias. Tal como el aumento del jornal y mejoras materiales y morales, negándose a transportar leche, a la fuerza pública que se emplea contra los campesinos.

(Viva la huelga de los campesinos: solitario de la Diputación de Guipúzcoa)

en las granjas y las industrias lácteas o fábricas de las poblaciones como asistiendo.

«Cómo resolver el conflicto?

El problema no está en examinar alusiones campesinas de los obreros, sino al contrario, unidéndo. La única salvaguardia del inmenso número de los campesinos del país estriba en el éxito de las luchas de los obreros contra el capital.

Por esto debemos unirnos obreros y campesinos. No de palabra, sino con hechos, de una manera práctica.

En el campo independiente de las organizaciones sindicales, hay que organizar los Comités de campesinos, en las aldeas, en las barriadas de los pueblos, etc., y organizar a su vez iniciativas

Del Anarquismo al Comunismo**Cómo se hizo comunista el anarquista Robert Minor**

(Continuación núm. 6)

Quiero recordar aquí los ensayos filosóficos de José Dietzgen, el amigo persona ide Marx, quien, como se recordará, en reto a sus compañeros "socialdemócratas", se encargó de la publicación de periódico anarquista de Chicago durante la tragedia de 1886. Ese hombre era una torre de triunfo intelectual y de valentía, que pasó casi desapercibido en América, donde los kautskistas, le evitaban como a la lepra, por haber tomado una posición que él mismo definió en estas palabras: "Mientras los anarquistas pueden tener en sus filas algunos individualistas locos y descabellados los socialistas tienen en las suyas muchos cabrones. Por esta razón me interesan tanto los unos como los otros. La mayoría en los dos campos necesita aún mucha educación, y ésta traerá a su tiempo una reconciliación."

Ha llegado la hora de esta reconciliación. Nosotros, que militamos en las dos fracciones, somos los restos de la escisión de la Primera Internacional.

Es razonable admitir que nosotros, siendo hombres y no dioses, cometimos algunos errores. Y es probable que la clase de errores cometidos, es de un género que nos fué incluyendo por el oleaje de comercio, política y sacerdocio que nos rodea.

Si los "socialdemócratas" fueron penetrados por la ideología política, los Sindicatos por la ideología del comercio, quizás nosotros hayamos aceptado —¿cómo lo llamaré?— un férreo matriz de ideología sacerdotal.

Cojo, por ejemplo, el libro de Bakunin, *Bios y el Estado*. Su primer párrafo es una aceptación superficial de la concepción materialista de la Historia de Marx, y luego abandona la ciencia y se sumerge en la metafísica.

«Cómo se explica el que yo encuentre un análisis poderoso y una repudiación destructiva del Estado bajo la pluma de Engels, según el método de Darwin y de las ciencias que todos admítimos; y que bajo la pluma de Bakunin y de Kropotkin sólo encuentre una negación inexplicada, en la que mi rectitud me obliga a reconocer el viejo estilo metafísico de morales y anatemáticos?

El libro de Kropotkin, *El Estado y su papel histórico* encuentra la expresión "libertad absoluta". Creo que esta frase explica en gran parte la diferencia entre anarquistas y bolcheviques. Definamos, pues, la "libertad absoluta".

Pero cuando quiero definirla, no lo puedo. ¿Qué es la libertad absoluta? Me encuentro en un apuro, pues ya no la he visto nunca, ni he sentido ni apreciado ninguna de sus manifestaciones. Quizás usted pueda ayudarme, si ha visto alguna vez la libertad absoluta; pero no creo que la haya visto. Creo que, si usted trata de definirla, se encontrará en una situación extrañamente parecida a la del que quisiera definir a un angel.

La "libertad absoluta" es una de esas co-

Robert MINOR

La vida del marino y la legislación social

Al dar a la luz este artículo y titularlo "La vida del marino y la legislación social", lo hago con el fin de procurar por todos los medios posibles a mí alcance hacerme comprender por mis camaradas, y por el proletariado en general.

Dicho luego, la legislación social a todos nos afecta y nos mide con la misma vara; pero el marinero tiene que vivir de dos formas con la misma ley. Se da el caso que el marinero paga la misma contribución, tributos, cédulas, etc., que los demás camaradas que no viven en el mar, y en cambio, no tienen los mismos derechos. Se da el caso de que los gobernantes españoles no se dan cuenta de que en la mar arrancan de sus profundas entrañas los pescados que ellos saquean han costado la vida a miles de camaradas nuestros, que por la ineptitud de unos y la avaricia de otros a diario pierden la vida los trabajadores del mar que, con un esfuerzo titánico, luchan con el enemigo más temible del universo, con fuerzas desiguales por todos los conceptos: una, que no hay ser que pueda con el temporal y el mar cuando se enfurece, y otra, que lo cruzan en verdaderas cascadas de nubes.

"La codicia del dinero hace al hombre pezador", dice un adagio español, y en esta ba-

se se fundan todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nuestra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento; y si la cosa llega a más viene el perito y los barcos están en condiciones para navegar. Los ranchos hacen de todo: de despensa para los viveros; de panol para las pinturas, cabos, maletas, alambres, etc... Y cuando el temporal se asoma, ya tienen los marineros lo bueno; ya tienen duchas en sus mismas peticiones, por que de entre no tienen nada, y esto con el visto bueno del perito naval que firma el acta de reconocimiento sin temblarle el pulso, de que todo está en condiciones.

Y a pesar, a vivir en la mar. Porque a otra cosa, según ellos, no tenemos derecho, como es, desgraciadamente, para desventura nostra. Llegan las elecciones para diputados y los marineros no pueden votar porque están en la mar y la mayoría no están empadronados, porque somos como los bohemios, no tenemos pue-ri ni tierra; nuestro puerto es el mar y nuestra tierra es su fondo. ¿Por qué no se vota a bordo del barco? De esta manera podríamos imitar a los camaradas de tierra; pero este

se funda todos los burgueses, sacando las riquezas del mar en inútiles "cacharras", que la mayoría de ellos se aguantan sobre el mar por la fuerza de la costumbre y no por su resistencia. El marinero lo ve, lo sabe, pero poco le queda por hacer? Si da parte no es atendido y la calle le espera por su atrevimiento

Redacción y Administración: C. Arroza, B - Telf. 1-61-71

Lizarreta y los seiscientos franceses de Asporosa

La odisea de un obrero que utilizó el nombre de un amigo suyo para eludir el boicot patronal

Julián Belacasa. Este es el verdadero nombre del sedicente Asporosa, que ha tenido tanto poderoso en el Municipio de Ondarraga a raíz de la denuncia de nuestro semanario.

El hecho de haber utilizado el nombre de un amigo suyo, a lo que parece, es motivo más que suficiente para poder afirmarse ser falso el desaparecido de los 600 francos. Es decir, los han venido como anillo al dedo para arrojar todo el lodo que cubre al trumpero Lizarreta sobre un honrado obrero. Pero si se "antecedentes" de este son suficiente para negar la veracidad de lo denunciado, ¿cuáles son los antecedentes del señorito fascista Lizarreta? ¡No es más que sospecharlo el sólo hecho de no haber declarado cuánto había en la cartera del sedicente Asporosa!

Ante el nuevo giro que las autoridades gubernativas han dado a este interesante asunto, tenemos necesidad de volver a ocuparnos de él, por estimar que es muy conveniente que el pueblo laborioso se entere de qué clase de elementos están encargados de "velar por el cumplimiento de la justicia" y por el "prestigio de la autoridad".

Por haberlos ocupado con anterioridad de esta cuestión, y por la publicidad dada al mismo, nacimos de una manera interesada, por parte de la Prensa diaria burguesa y después de los incidentes ocurridos en el Ayuntamiento por el mismo asunto, los trabajadores están enterados del principio del caso que nos ocupa. Pero se trata de desvirtuar la verdad, al objeto de salvar al señorito fascista Lizarreta, aunque para ello haya necesidad de condonar a un honrado obrero, porque así lo exige la defensa del principio de autoridad".

Este obrero nos ha suministrado nuevos detalles de su odisea, detalles que nos envía desde la cárcel de Ondarraga y más tarde desde la de Tolosa, a donde ha sido conducido, según nos dice, para expulsarla de la provincia como inidicable.

En primer lugar, nos aclara cuál es su verdadero nombre y por qué se vio obligado a utilizar el de Coasne Asporosa, íntimo amigo suyo, y que al enterarse que era él el que utilizaba su nombre, retiró la denuncia que tenía presentada ante el juez, y que éste, al ver esto, desestimó su libertad.

El motivo de utilizar el nombre de un amigo suyo no ha sido otro que el que corrientemente induce a los obreros que no hipotecan su conciencia proletaria para eludir el boicot patronal.

El afirma, y nosotros no tenemos por qué dudarlo, que su verdadero nombre es el de Julián Belacorta Arruita, natural de Villaro (Vizcaya), ser hijo de Gregorio y Lorenza, que nació el año 1892 y por lo tanto tiene cuarenta y dos años de edad, y no Juan Atxucarro, como quiere hacer creer el señor comisario de policía, el sacerdote por qué, y el señorito Lizarreta como perteneciente al Cuerpo, sabrá agradecerle. Pero el desgraciado Julián y nosotros estamos esperando a ver como demuestran a indemodable el señor comisario, como esperamos también que el presidente de la Cuerda, señor Parral, otro de los de la cuerda de los impunitos, y por lo visto incondicional del señorito fascista Lizarreta, nos demuestre que además del nombre de Asporosa utilizaba otros, y que este obrero tiene perturbadas sus facultades mentales. Nosotros que hemos tenido ocasión de hablar con el, podemos afirmar que es posible que haya algunos errores, con representación edilicia, que no tenemos tan despierto su entendimiento.

Este obrero nos dice que el día 23 de febrero entregó a la Comisión encargada de abrir el ex-

pediente, dos copias de certificados de las casas Busto, después de enseñar los originales con el visto bueno del viceconsul de España en aquella ciudad, uno de Paul Pontygen, de 19 de agosto último al 16 de octubre, de haberle entregado en concepto de salario de 3.070 francos y otro de Sterlet de 18 de octubre al 2 de diciembre de 1.580; el mismo día entregó al juez los originales. Este mismo día, estando informado en la Casa Consistorial a la Comisión de Gobernación fué detenido por la policía y llevado al Gobierno civil a responder de la denuncia presentada por el verdadero Asporosa y después al Juzgado de Instrucción, donde fué puesto en libertad, como decimos más arriba, porque su amigo retiró la denuncia. Pero al salir de la cárcel fué nuevamente detenido, (esto ocurría el día 28), y conduciédo al Gobierno civil, donde fué fichado, y cuando salió, despidió sus seiscientos franceses, producto de sus ahorros y de grandes privaciones. Que no está despuedo a que el atraco oficial quede impune le cuenta lo que le cuenta.

Nosotros, convencidos de que es cierto que en la Inspección Municipal a este obrero le han desaparecido estos franceses, declaramos estar dispuestos a que este hecho no quede impune y a ayudarle en todo lo que esté de nuestra parte.

El dice estar dispuesto a que le sean restituidos sus seiscientos franceses, producto de sus ahorros y de grandes privaciones. Que no está despuedo a que el atraco oficial quede impune le cuenta lo que le cuenta.

Nosotros, convencidos de que es cierto que en la Inspección Municipal a este obrero le han desaparecido estos franceses, declaramos estar dispuestos a que este hecho no quede impune y a ayudarle en todo lo que esté de nuestra parte.

El fascismo y la socialdemocracia

Mientras Severing hace un llamamiento en pro del fascismo, los militantes socialdemócratas llaman a la lucha por una Alemania Soviética

"Los fascistas no ejecutaron sus amenazas contra nosotros porque fuimos protegidos por el proletariado mundial", dice Dimitrov.

El antiguo presidente socialdemócrata del Reichstag, Löbe, se ha declarado partidario ideológico convencido del fascismo hitleriano. Göring, el asesino y verdugo de tantos obreros socialistas y comunistas, ha dado la orden a las secciones de asalto no molestarle. Severing, otro dirigente del partido socialdemócrata alemán, antiguo ministro de Gobernación, ha sido liberado, como también Löbe, a petición personal del sangriento Göring. Severing acaba de publicar un libro, en el cual hace elogio del fascismo e invita a todos los alemanes "a ponerse francamente de lado del nuevo régimen".

La prensa burguesa habla de "cambio de chaqueta" sensacional. Es falso. No hay tal "cambio de chaqueta". La sumisión sin reserva de Löbe y de Severing al régimen fascista, es la continuación lógica de toda la política llevada por el partido socialista alemán desde la tracción de la revolución proletaria en 1918, el aplastamiento de las insurrecciones obreras de 1919-21, hasta la preparación sistemática de la dictadura fascista y la abdicación ante Hitler.

Si Severing, por su inmobile sumisión, marca el camino del partido socialdemócrata alemán, numerosos hechos prueban, por el contrario, que los obreros socialistas, los obreros de "Banida del imperio", rompen con la política de sus jefes y se inclinan hacia la lucha de clases, la lucha revolucionaria contra el fascismo, por la dictadura del proletariado.

En Hamburgo, los obreros socialistas y comunistas han formado el frente único de lucha. Según las cartas recibidas de Berlín, de Baviera, de Saxe, los obreros socialistas luchan en el lado de sus hermanos comunistas, en las máximas condiciones de terror.

El Comité mundial de lucha contra la guerra nos comunica el llamamiento siguiente de un grupo de militantes obreros, miembros del partido socialdemócrata alemán, llamamiento que muestra la fuerza de la corriente del frente único para la acción revolucionaria.

A LOS OBREROS SOCIALDEMOCRATAS: En Hamburgo, en pleno terror sangriento del fascismo, se ha formado el frente único de lucha de los camaradas socialdemócratas y comunistas, según el espíritu de Ernest Thaelmann. Esta acción histórica ha encontrado en todas partes, tanto en el interior como fuera de las fronteras alemanas, la más fuerte represión entre los obreros. En todas partes en todos los sectores del gran frente, los comunistas y los socialdemócratas luchan unidos, luchan juntos por el mismo fin: por la instauración de la dictadura socialista de los soviets en Alemania. Luchan unidos contra la guerra imperialista que amenaza...

Nosotros, miembros proletarios del partido socialdemócrata alemán, sección París, combatimos igualmente en ese frente. Pero nuestro viejo partido, en el cual habíamos creído hasta ahora que podríamos combatir en sus filas por el socialismo, continúa sin haber hecho cambio los acontecimientos, jugando su papel histórico de traidores de clase, a pesar de que la mayoría aplastante de sus miembros exige, con todas sus fuerzas, el frente único revolucionario. Las luchas valerosas de nuestros camaradas en Alemania, Austria, España, en el mundo entero —luchas llevadas a cabo a pesar de todas las maniobras del sabotaje del equipo dirigente— lo prueban ampliamente.

Los sostenes del imperialismo, en Praga y en París, querían perpetuar la división de la clase obrera. Declaran que el proletariado alemán habría sufrido su derrota histórica, aunque, en realidad, lo que fue derrotado es el reformismo y la mentalidad de Weimar. Con frases radicales tratan de impedir el frente único contra la guerra y el fascismo que se forma. No se paran ni ante la pretensión desvergonzada de decir "que sólo el partido socialdemócrata alemán tenga la misión de formar consecuentemente el porvenir socialista". (De los 14 puntos" de París).

El camino por donde va el proletariado ruso, victoriamente, y por donde marcha el proletariado de la China Soviética, es sólo el que conduce al socialismo. Y es por eso por lo que defendemos con todas nuestras fuerzas el socialismo y la abdicación ante Hitler.

Los sistemas del imperialismo, en Praga y en París, querían perpetuar la división de la clase obrera. Declaran que el proletariado alemán habría sufrido su derrota histórica, aunque, en realidad, lo que fue derrotado es el reformismo y la mentalidad de Weimar. Con frases radicales tratan de impedir el frente único contra la guerra y el fascismo que se forma. No se paran ni ante la pretensión desvergonzada de decir "que sólo el partido socialdemócrata alemán tenga la misión de formar consecuentemente el porvenir socialista". (De los 14 puntos" de París).

Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.

—"Se nos absolvirá, pero no se nos dejó libres. Se nos condujo a Berlín, a las catumbas de la policía secreta alemana. Para decir verdad, declarla sonriente Dimitrov, ¡no estaría mal el ver en estas catumbas a los enemigos declarados de la clase obrera al amanecer!"

—Con toda gratitud puedo declarar que si no hubiera sido por esta movilización asombrosa de la opinión pública en favor de nuestra defensa, no habríamos podido hablar aquí. El fascismo alemán quería suprimirnos moral y físicamente.

—Es correspondiente de un periódico americano, Interrumpe:

—A quién acusa usted que incendió el Reichstag?

—El futuro tribunal supremo de la dictadura proletaria alemana lo aclará con toda precisión. Mi convicción personal es que a los organizadores del incendio hay que buscarlos en los medios dirigentes del fascismo alemán.